



Estanque del Retiro, Madrid 2017

Madrid

Paseo Marqués de Zafra 28

Las primeras semanas en Madrid fueron frías, ventosas y húmedas, llenas de atardeceres tempranos y tardes oscuras. El viento se colaba por cada rincón de cada esquina en cada calle de la ciudad. La búsqueda de un lugar donde cobijarse se convertía en la tarea principal para pasar las tardes, pero éstos no faltaban: cafés, museos, cines, teatros... lugares para refugiarse junto al calor de la gente.

Conforme avanzaban las semanas, el buen tiempo fue adueñándose de los días, cada vez más largos y luminosos. Empezaba la época de festejos en los barrios, donde la calle podía convertirse en tu segunda casa.

De repente, llegó el verano y con él, el calor sofocante. Los días se volvieron infinitos, eternos, y sin pensarlo, se acerca el final. Esos últimos días se hacen cada vez más cortos y el tiempo pasa cada vez más rápido en una ciudad que nunca cesa.

Tuñon Arquitectos

Calle Artistas 59

El primer día nunca imaginé lo que podría llegar a ocurrir tras aquellas puertas metálicas situadas en el número 59 de la calle de los Artistas.

Todos habíamos oído hablar de aquel estudio, de aquel espacio de trabajo que ocupaba un antiguo taller de carpintería, pero no de quienes estaban detrás de él día tras día.

La primera semana comencé a trabajar en un proyecto que ocuparía casi la totalidad de los seis meses de prácticas: *La restauración y rehabilitación de la Casa Palacio Paredes Saavedra*, situada en el casco histórico intramuros de la ciudad de Cáceres. El trabajo comenzaría con un levantamiento exhaustivo de la misma, como si de un mapa se tratara, había que registrar cada hueco, cada arco, cada muro. Plantas, alzados y secciones de cada sala que la componían.

Para ello, las visitas a la ciudad de Cáceres se hicieron cada vez más frecuentes durante los primeros tres meses de trabajo. Gracias a ello, pude conocer otras obras del estudio que se estaban llevando a cabo en la ciudad en ese mismo momento.

El proyecto avanzaba poco a poco, se transformaba, hasta consolidar una forma idónea que agradara a todas las partes: clientes, arquitectos y comisión de patrimonio.

A lo largo de los meses, durante el desarrollo del trabajo pude colaborar en otros proyectos y concursos que tenían lugar simultáneamente en el estudio. Esto me ha permitido trabajar conjuntamente el resto de mis compañeros del equipo y me ha ofrecido la oportunidad de aprender de ellos día tras día.

Nunca llegué a pensar que estaría tan a gusto en este lugar de trabajo y que la realidad superaría mis expectativas.



Estudio Emilio Tuñón

Agradecer a la Fundación Arquia por la oportunidad que me ha ofrecido para la realización de estas prácticas, así como a Emilio Tuñón y a todas las personas que forman parte del estudio que han hecho de estos seis meses, llenos de desayunos, una experiencia inolvidable y una despedida muy especial.